

Shelaj

17.06.2017
23 Sivan 5777

526

Argentina * Hevrat Pinto

Viamonte 2715 • 1213 Buenos Aires • Argentina
Tel: +5411 4962 4691
hevratpinto@gmail.com



México * Ohr Haím Ve Moche

OR JAIM VEMOSHE
Fuente de trevi 218

Tel +5559900579 jkursion@aol.com



Gracias a la bondad Divina

el Rab *shlita* se encuentra en Eretz HaKodesh y estará en Jerusalem, Ashdod y Raanana Para ahorrar esperas y molestias a quienes vengan a encontrarse con el Rab *shlita*, por favor fijar cita anticipadamente

Con la bendición de la Torá
La dirección



Hilulá del Tzadik

23- Rabí lehudá Asod

24- Rabí Massoud HaCohen Eljedad, autor de Simjat Cohen

25- Rabí Mordejai Eliahu

26- Rabí Mijael lehudá Lefkovitz

27- Rabí Janania ben Tardián

28- Rabí Shimshon Aharón Polansky

29- Rabí Shimshon Aharón Polansky, el Rab de Teplik

29- Rabí Shlomo Dana

Boletín Semanal Sobre la Parashá

PAJAD DAVID

Publicado por "Orot Jaim uMoshé", Israel

Bajo la dirección de Morenu veRabenu HaGaón HaTzadik Rabí David Janania Pinto shlita Hijo del tzadik Rabí Moshé Aharón Pinto ztz"l y nieto del sagrado tzadik Rabí Jaim Pinto ztz"l



Maskil leDavid

Comentario semanal de Morenu veRabenu, Rabí David Janania Pinto shlita, sobre parashat hashavua

El crecimiento es acorde al nivel de las aspiraciones

"Envía por tí hombres para que exploren la tierra de Canaán"

(Bamidbar 13:2)

Los espías cometieron un terrible pecado al hablar mal de la Tierra Prometida. Rashi pregunta por qué la parashá que habla de los espías fue yuxtapuesta a la parashá que habla de Miriam, y responde que se debe a que ella había sido castigada por la calumnia que dijo de su hermano, y estos malvados vieron el castigo que ella recibió, pero aun así no asimilaron la lección.

También los israelitas creyeron lo que dijeron los espías y también ellos lloraron. Como dice el versículo (Bamidbar 14:1): "Toda la asamblea alzó y profirió su voz, y el pueblo lloró esa noche", Por esto, el pueblo de Israel fue severamente castigado. Dice la Guemará (Taanit 29a): "Dijo Raba en nombre de Rab lojanán que esa era la noche del nueve de av. El Santo, Bendito sea, les dijo: ustedes han llorado en vano, ahora estableceré un llanto para las generaciones". Hasta la actualidad, en este día lloramos y lamentamos la destrucción de los dos Templos.

Asimismo, el versículo dice (Ibíd. 14:24): "Pero Mi siervo Caleb, debido a que un espíritu diferente estaba con él y Me siguió plenamente, Yo lo llevaré a la Tierra a la que llegó". ¿En qué se diferenciaba el espíritu de Caleb del resto de los espías y cómo tuvo el mérito de llegar a ese nivel?

Para entender esto, necesitamos retomar las parashiot anteriores. La parashat Bamidbar nos cuenta sobre el censo de cada tribu con sumo detalle. ¿Por qué todos esos detalles eran importantes y no era suficiente con un informe global de la cantidad de personas que había en el pueblo? Asimismo, en la parashá Nasó la Torá se extiende en el relato de las ofrendas de cada líder en el momento de la inauguración del Tabernáculo, detallando cada uno por separado a pesar de que todas las ofrendas eran similares. Por otro lado, a las treinta y nueve labores prohibidas en Shabat y a otras leyes importantes, la Torá se refiere de manera muy breve e incluso a través de alusiones.

De aquí entendemos que el censo de las tribus no se trató simplemente de una encuesta para saber el número de israelitas. Dios conoce todos los secretos y Él ya sabía cuántos eran. El objetivo de contar a cada tribu por separado era enseñar que cada tribu era importante para el Creador. Cada tribu contaba con cualidades especiales que había recibido de sus antepasados, y eso

no se encontraba en las otras tribus. Ninguna persona es igual a su semejante, porque cada judío tiene algo único y especial que sólo puede aprenderse de él.

Por eso Dios contó a cada tribu por separado, dándole importancia a cada una por sí misma, para que entendiéramos que cada tribu tiene una cualidad especial de la cual debemos aprender. Por ejemplo, de la tribu de lehudá que tiene el reinado, debemos aprender la manera de comportarse de un talmid jajam, que es como un rey. Como está escrito (Guitín 62a): "¿De dónde aprendemos que los Sabios son llamados reyes? Le respondió: Porque está escrito: Deben comportarse con corrección y buenas cualidades como corresponde a los hijos de reyes". De la tribu de Isasjar que lleva sobre sí el yugo de la Torá, debemos aprender la importancia del esfuerzo y la dedicación a la Torá. De la tribu de Zevulún que ayudaba a la manutención de quienes estudiaban Torá, debemos aprender cuánto debemos esforzarnos para apoyar a los estudiosos de la Torá y dar nuestro dinero para mantener instituciones de Torá y yesed. De la misma manera debemos aprender de cada tribu su cualidad singular, para llegar a ser coronados con las cualidades elevadas de todas ellas.

Por eso la Torá también se extendió en el relato de las ofrendas de cada líder, porque cada tribu era singular y única. Lo fundamental era que todas actuaran por amor al Cielo, para dar satisfacción al Creador y servirle con todo el corazón. Debemos aprender las buenas cualidades de todas las tribus.

Al nivel que las tribus llegaron sólo es posible llegar cuando se tiene aspiraciones y voluntad para crecer en santidad y pureza. Esto era lo que destacaba a Caleb ben Iefuné, que tenía un "espíritu diferente": dado que su voluntad era acercarse al Creador, trató de aprender de las cualidades elevadas de los demás. Debemos saber que nunca alcanzaremos nuestros objetivos si no aspiramos a lograrlo, mientras mayor sea la aspiración, mayor será el deseo de actuar para llegar a ese objetivo, y de esta forma se incrementan las posibilidades de lograrlo. Esta es la única manera en que se puede crecer y elevarse en Torá y temor al Cielo: tener verdaderas aspiraciones y deseos de crecer en Torá, ansiando incrementar un poco más en santidad a cada momento. Porque de acuerdo con la aspiración es la fuerza que impulsa a la persona a crecer espiritualmente.



Siguiendo sus Huellas

Chispas de fe y confianza de las notas personales de Morenu veRabenu Rabí David Jananía Pinto shlita

Un descuento por cumplir mitzvot

En una oportunidad mi esposa fue a comprar un mueble que precisábamos en mi hogar. Luego de pagar, el dueño de la mueblería le dio la factura para que la firmara y ella escribió: "Pinto".

Al ver la firma, el dueño de la mueblería le preguntó si tenía alguna relación con Rabí David Pinto y ella le respondió que era mi esposa.

El dueño de la mueblería se emocionó y le dijo:

—¡Si es así, rompo esta factura, porque merecen recibir un precio mejor!

Mi esposa le agradeció y le preguntó por qué merecíamos recibir un precio diferente. El dueño de la mueblería le respondió:

—Hace aproximadamente diez años fui a ver a su esposo, el tzadik Rabí David Pinto, para pedirle una bendición para un problema que tenía. Entonces el Rab me preguntó si me ponía tefilín y si cuidaba Shabat. Le respondí que no hacía ninguna de las dos cosas y el Rab me convenció para que empezara a

cumplir estas mitzvot. Desde entonces me coloco tefilín cada día y he cuidado Shabat cada semana. Ya hace diez años que lo estoy haciendo y además estudio Torá y sigo creciendo en mi servicio Divino.

Mi esposa se emocionó al oír su relato y le dijo:

—Valió la pena llegar hasta aquí solamente para oír esto. Yo sé que mi esposo da méritos a muchas personas, pero ha sido muy especial oír esto de su propia boca.

Yo también me alegré mucho cuando mi esposa me contó lo ocurrido. Me alegré de que mis palabras hubieran sido aceptadas y ayudaran a una persona a comenzar a cumplir mitzvot y acercarse al Creador.

También me alegré porque el hecho de dar méritos a los demás es muy importante para Dios. Cada mitzvá que un judío cumple por mi mérito, y luego siguen cumpliendo mitzvot sus hijos y sus nietos, son méritos tanto para ellos como para mí, y la recompensa la recibiremos en el Mundo Venidero.



Palabras de los Sabios

¿Quién planifica un movimiento militar?

"¿Si hay en ella árboles o no?" (Bamidbar 13:20)

Rashi dice que esto significaba: Si hay en ellas un hombre íntegro que las proteja por su mérito. Dicen nuestros Sabios (Babá Batrá 15a) que Moshé se estaba refiriendo a Iov, cuyos méritos podían demorar o impedir que los israelitas entraran a la Tierra de Israel.

Los estudiantes de las ieshivot y de los kolelim que se dedican a la Torá de día y de noche, son quienes protegen a la generación. En los momentos de la verdad, cuando hay guerras, los estudiosos de la Torá tienen la fuerza de proteger al pueblo y a la Tierra por encima de las leyes naturales gracias a su Torá y a sus plegarias.

Hace alrededor de treinta años, el Primer Ministro de Israel decidió atacar el reactor nuclear iraquí debido al peligro que este implicaba para los habitantes de la Tierra de Israel. Con gran ayuda del Cielo, los aviadores tuvieron éxito en su misión e inutilizaron el reactor.

El Gaón Rabí Iakov Edelshtein ztzk"l, contó que antes del ataque el Primer Ministro llamó personalmente al Rab Shaj, Rosh Ieshivá de Ponevitz, y al tzadik Rabí Israel Abujatzira ztzk"l, el Baba Sali, para pedirles que rezaran para que la misión tuviese éxito...

El Baba Sali le preguntó a qué hora estaba planificada la misión y el Primer Ministro le respondió que los aviones debían partir a las dos de la tarde. Entonces el Baba Sali le recomendó demorar el ataque hasta las cuatro de la tarde, y el Primer Ministro aceptó el consejo del tzadik.

Cuando le preguntaron al tzadik por qué había recomendado demorar dos horas el ataque, el Baba Sali respondió que a esa hora se retomaba el seder de estudio de las ieshivot, y todos llegaban al Bet Midrash luego del descanso del mediodía para seguir estudiando Torá. Como es sabido, solamente el mérito de la Torá nos protege y nos salva.

Haftará



Haftará de la semana:

"Iehoshúa hijo de Nun envió"

(Iehoshúa 2)

La relación con la parashá: la haftará cuenta sobre los dos espías que Iehoshúa envió a investigar la Tierra, que es similar al tema de la parashá, en la cual Moshé envió espías a la Tierra de Canaán.



SHEMIRAT HALASHON

Mata muchas almas

Quien calumnia a su semejante transgrede una prohibición negativa, como está escrito: "No andarás de chismoso entre tu pueblo". Este es un grave pecado que mata muchas almas de Israel, y por eso inmediatamente a continuación dice: "No te quedarás quieto ante la sangre de tu prójimo".

Vemos lo que ocurrió a causa de la calumnia de Doeg el Emorí, por cuya causa fueron asesinados todos los cohanim en la ciudad de Nov.



Jazak uBaruj

Reforzar la unión y recibir la bendición

Como todos los años, cierta persona que rezaba en el famoso Bet HaKneset Zijrón Moshé, estaba segura que también entonces el Maftir Ioná estaría en sus manos.

Pero se sorprendió cuando otra persona intentó quitarlo de sus manos.

Durante muchos años él había sido quien compraba esa importante aliá, con grandes segulot, y hasta ese momento nadie se había atrevido a tratar de sacársela. Pero ese año, una persona relativamente nueva en el Bet HaKneset, decidió competir por ese mérito. Las sumas que se mencionaban sorprendieron a los gabaim.

El gabai estaba a punto de anunciar al dichoso ganador, pero esta persona que conocía la importancia de la aliá no estaba dispuesta a ceder. El ambiente sagrado de Iom Kipur se vio trastornado por las discusiones a las que se agregaron otras personas.

—No tiene derecho a seguir subiendo el precio —afirmó la persona que siempre recibía Maftir.

—Lo más importante es beneficiar los cofres del Bet HaKneset —le respondió su competidor.

—Tengo jazaká de más de diez años...

—Desde ahora la jazaká cambia de dueño.

La discusión hubiese podido continuar, pero en el lugar se encontraba el Gaón, Rabí Israel Iaakov Fisher ztzk"l, Rosh Av Bet Din de Jerusalem y Rabino del barrio Zijrón Moshé. Siendo un posek importante, él decidió que quien incrementaba el precio tenía derecho de hacerlo. Pero para mantener la paz debía acudir a la otra persona y pedirle que cediera a su jazaká.

—¿Cómo puedo ceder a una segulá para vivir largos años?

—Yo lo bendigo para que tenga largos y buenos años también sin esta segulá —le respondió el Rab Fisher, y lo repitió varias veces.

Lamentablemente, esa persona falleció ese año siendo todavía joven.

Cuando el Rab Fisher fue a consolar a la familia, no pudieron ocultar que sentían que no habría fallecido si no hubiese sido obligado a ceder a su segulá...

El Rab Fisher comprendió sus sentimientos y les dijo:

—Deben saber que mi bendición se debería haber cumplido, pero qué puedo hacer si nadie se tomó el trabajo de responder Amén cuando bendije, ni siquiera la persona a quien le di la bendición... En ese momento me di cuenta lo que ocurría, y por eso volví a repetir la bendición varias veces con la esperanza de que alguien respondiera Amén. Pero lamentablemente no oí que nadie lo hiciera. Una bendición a la que no se responde Amén, no es una bendición completa y en consecuencia también su fuerza está limitada.

Del Tesoro

Enseñanzas de Morenu veRabenu
Rabí David Jananía Pinto shlita



La osadía sagrada de Caleb

“Caleb hizo callar al pueblo para Moshé” (Bamidbar 13:30)

Rashi dice que hizo callar a todos para que escuchasen lo que hablaría Moshé. Caleb gritó: “¡Y qué! ¿Acaso sólo esto nos ha hecho el hijo de Amram?” El que escuchaba estas palabras, pensaba que Caleb lo había dicho porque quería relatar algo más en oprobio de él. Y puesto que en sus corazones albergaban algo en contra de Moshé a causa de las palabras de los espías, todos se callaron para escuchar su oprobio. Pero entonces Caleb dijo: “¿Acaso no ha partido el Mar de Suf por nosotros, no ha hecho descender el maná para nosotros e hizo volar para nosotros las codornices para procurarnos alimento?”.

¿De dónde obtuvo Caleb la fuerza para pararse frente al resto de los espías y dar musar al pueblo?

La respuesta es que la fuerza de voluntad de Caleb por apegarse a Dios era sumamente fuerte.

El deseaba con todas sus fuerzas decirles a los hijos de Israel solamente la verdad, y su corazón aspiraba a revelarles todo lo bueno y bello que había visto en la Tierra de Israel. Por eso en un primer momento se mostró ante el resto de los espías como si estuviera de acuerdo con ellos en hablar mal de la Tierra, pero de repente comenzó a revelar su verdad y a demostrar cuán buena era la Tierra.

Este es el nivel de quien aspira a llegar a grandes alturas espirituales, él defenderá con todas sus fuerzas la verdad, oponiéndose vehementemente a los que mienten, porque su alma ansía llegar a la verdadera perfección.

Asimismo podemos decir que las primeras y las últimas letras de ruaj ajeret (un espíritu diferente) con el kolel tienen el valor numérico de jevrat (en compañía). Esto significa que a pesar de que Caleb fue en compañía de los espías, él mismo sólo se conectó con quienes descansan eternamente en Jevrón. Por eso, cuando hizo callar al pueblo todos pensaron que también iba a hablar en contra de Moshé, pero cuando todos hicieron silencio, reveló su verdad: su conexión con los sagrados patriarcas.



Mirar sin ver

“Y no exploren tras de sus corazones y tras de sus ojos” (Bamidbar 15:39)

El día de la jupá de Rabí Aharon de Belz ztzk”l, el gobernador de la provincia quiso ir a bendecir a los padres de los novios, que eran Rabinos del lugar, y también conocer al novio, sobre quien había oído hablar mucho.

El jatán no se alegró de esta visita y quiso evitar el encuentro. Por un lado, tratándose del gobernador de la provincia, eso podía llegar a provocar problemas a su padre, a su suegro y a

todo el pueblo. Pero por otro lado, no deseaba ver ese día el rostro de un no judío. Tampoco deseaba bendecirlo con su mano sagrada el día de su casamiento.

Su padre, Rabí Isasjar Dov ztzk”l, le dijo: “Está escrito: ‘Y no exploren tras de sus corazones y tras de sus ojos’. Esto no se entiende, porque en verdad primero el ojo ve y luego el corazón desea. ¿No hubiese sido más correcto que la Torá dijera: ‘No exploren detrás de sus ojos y detrás de sus corazones’?”

“La explicación es que los ojos ven sólo aquello que el corazón desea. Cuando el corazón no desea y no piensa en algo prohibido, entonces tampoco los ojos lo ven. Es posible mirar y no ver...”

Hombres de Fe

Enseñanzas de vida tomadas del libro “Hombres de Fe” sobre los tzadikim de la dinastía Pinto

Reb Massoud Leví, uno de los leales seguidores de Rabí Jaim HaGadol, se ganaba la vida como orfebre. Mientras más envejecía, su visión iba empeorando, hasta que finalmente quedó ciego.

Reb Massoud permaneció ciego durante más de diez años. Los más grandes especialistas no podían devolverle la vista.

Reb Massoud tenía en mente un único objetivo: recuperar la vista. Decidió ir a la tumba del tzadik Rabí Jaim y suplicar recuperar la vista por el mérito del tzadik.

Él le pidió a su hijo que lo ayudara a llegar a la tumba del tzadik. Su hijo aceptó, pero —por razones desconocidas— cuando llegaron desapareció del cementerio y dejó a su padre solo.

Reb Massoud comenzó a llorar: “¿Quién me ayudará? ¿Quién me ayudará a regresar?”

De repente se quedó profundamente dormido. En su sueño vio ante él a dos personas que le preguntaban a viva voz: “¿Por qué estás llorando?”

Reb Massoud les respondió: “Soy ciego y mi hijo me dejó solo”.

Las personas que se presentaron en su sueño le dijeron: “Esperaremos hasta que el gran rey, Rabí Jaim Pinto, aparezca y él nos diga qué hacer, porque está prohibido quedarse aquí solo” (los tzadikim son llamados reyes, tal como está escrito: “¿Quiénes son Mis reyes? Los Rabinos”).

De repente Reb Massoud vio que Rabí Jaim se acercaba hacia él. Rabí Jaim pasó la mano sobre sus ojos y Reb Massoud comenzó a ver nuevamente. ¡Esto ocurrió después de diez años de ceguera!

Se despertó de su sueño sorprendido. No podía creer que sus ojos estaban viendo. Co-

menzó a caminar por el cementerio, completamente sorprendido por la fuerza de los tzadikim y los milagros que ellos pueden realizar.

Mientras tanto su hijo regresó al cementerio. Cuando vio a su padre caminar entre las tumbas, le dijo que tuviera cuidado para no caerse. Su padre le respondió:

—Por el mérito del gran rey, Rabí Jaim Pinto, quien vino aquí, Dios me curó. ¡Ya puedo ver!

Al regresar a la ciudad todos se asombraron del milagro que Dios había hecho para él en mérito del gran tzadik.

A partir de entonces, Reb Massoud visitó frecuentemente la tumba de Rabí Jaim, recitando allí Tehilim tal como lo hizo esa primera vez. Él continuó con esta costumbre hasta el fin de sus días.